MARAVILLA SERAPHICA,

SANTA ROSA

DE VITERBO,

Celebrada en la extẽsion del Culto para la tres Ordenes de N. P. S. Francisco, en e Convento de Santa Maria de Iesus, de l Universidad de Alcalá, dia primero de la Pascua del Espiritu Santo.

ORACION

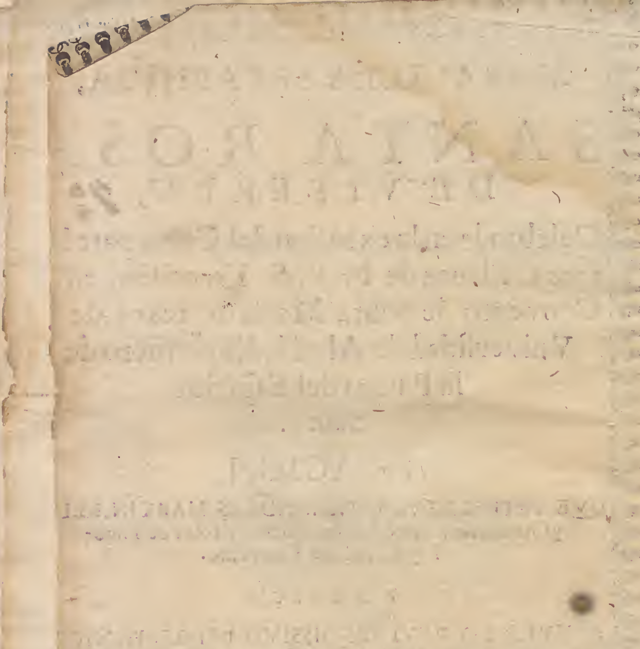
QVE PREDICABA EL P. Fr. ANDRES MARTIN, REL gioso Menor de N.P.S. Francisco, y Lector de Theologia de dicho Convento.

Y DEDICA

A NVESTRO REVERENDISSIMO PADRE Fr. NICO làs Lozano, Lector Iubilado, Calificador de la Suprema, Co feſſor de la Chriſtianiſsima Reyna de Frãcia Doña Ana de Au tria, Predicador de las Catholicas Mageſtades; y ſu Theolog en la Real Iunta de la Inmaculada Concepcion, Difinidor a tual de la Santa Provincia de Caſtilla de N.P.S. Francisco, ant Guardian, y aora Preſidente *in capite* del Convento de Madrid.

CON LICENCIA.

En Alcalà: En la Imprenta de Nicolàs de Xamares, Año de 1674.





REVMO. P. N.

COMO ſon tan varias las humanas inclinaciones, y no todos los mortales participan igual ſuerte: algunos ſe gloriàn bien hallados à la ſombra de aquellos Heroes poderoſos, que les dàn la mano en el logro de ſus eſperanças. Otros miſerablemente ſe lloran, apeſtados del contagioſo clamor del Paralytico, diziendo: que no tienen hombre. Facilmente ſeràn creidos, ſi le buſcan cō aquella luz de Diogenes, q̄ enſeñò el entendimiento, à no contentarſe cō el vulto, ſin paſſar à penetrar la realidad. (*A*) Diſcrecion Philoſophica, y que tiene en las letras Diuinas mas ſuperior enſeñança. (*B*) Claro eſtà, que la razon es, para corregir los engaños de los ojos, que proponen el baculo firme en las aguas, como quebrado, è inutil, y le juzga el diſcurſo por idoneo para arrimo: baſtarale para apoyo la conſtancia, con que perſeuera entre tantas ondas, q̄ corren. Añadiò à la luz del Cynico cantidad de ſal aquel Eſpañol Proberuio: para acertar en el conocimiento. O porque ſin la ſal ſerà la eleccion inſulſa, ò para la perſeuerācia en la conſervacion, ſin que la corrupciō del viento de proprias conueniencias le haga moleſto al olfato de la diſcrecion. Ay vētores de fortunas, que ſe contentan con el ayre de ſus eſperanças, à quien llamò el grāde Macedonio, amigos de las proſperidades, no de las perſonas. (*C*) Deſtos ſuelen hazer vtilidad los eſtudioſos: pues ya que no ſirvā de ſolidos materiales en la fabrica, apro-

(A) *Laert. lib. 6. in Dioge Turba multa: homines pauc*

(B) *Nec iuxtà intuitum h minis ego iudico, homo en. videt ea, quæ parent, Do nus autem intuetur cor. 1. Reg. cap. 16.*

(C) *Apud Bacon. de Aug ſcientiarū: Inter duos amic Alterum Alexandrum am re, alterum amare Regem.*

vech

vechan para moſtradores en los chapiteles altos: para ver la parte, donde corre el ayre de la fortuna. No debe de perſeuerar la do-'encia, porque no ay hombre, ſi porque no le buſca la razon gouernada de principios ſuperiores à propias vtilidades. (D)

(E) Dificilmente ſe halla ajuſtado à las leyes de la humanidad vn ſujeto, que adeque la ſignificacion del nombre: ſi ſe diſcurren los atributos que deben conſtituirle: deſde que la benignidad afectada, vendiendo el fauor, cōpra el ſujeto fauorecido, haziendo cadena del beneficio para la eſclauitud, en orden al proprio ſeñorio, ſin dexar el merito en el agradecimiento, paſſando con la ſuperioridad à naturaleza de fieras, que, por ſatisfacer la inclinacion de ſu voracidad, deſpedazan la razō. Y es cierto, que diſta mucho de humano, quien para ſoberanias de ſus intentos amōtona rendidos, mirando con abuſo los hombres inferiores à ſus altiuezes: epidemia que lloraba el Orador de Roma. (F) Bien inferia, atendidos eſtos principios (G) Xenofonte: que ſolo puede llamarſe hombre con propiedad, quien con humanidad, y rectitud ſabe comerciar con los hombres, abrazando en ſu pecho en amigable concordia, el zelo rectiſsimo, con vna clementiſsima benignidad. (H)

(I) Requiſito indiſpenſable, aun en diuinas politicas, es la ſinceridad en el animo, con que produce, para el comercio de las entrañas del ſentimiento las palabras, que pronuncian los labios, (K) que ay horribles monſtruos de dos coraçones, vno con que ſienten, y otro con que hablan: y no tiene coraçon de hōbre, quiē para viuir tiene dos. Arrieſga mucho, quien aplica facil credulidad al oìdo, para recibir deſpues el ſuſto de el deſengaño con los auiſos de el tiempo,

(D) Laert. vbi ſupr. ...icus interrogatus, quid ... Phyloſophia lucratus ...iſſet? Reſpondit: Quod ad ...mē fortunam paratus ſum.

(E) Iuvenal. ſatyr. 6. ...tra auis in terris nigro ſi...illima cygno, & Satyr. 13 ...gregium, ſanctumque virū ...cerno bi membri, hoc mon...um: puero, & miranti iam ...b aratro piſcibus inuentis, ...fetæ comparo mulæ.

(F) Tul. lib. 2. de Offic. ...eque vt magnas vtilitates ...ipiſcamur conſpiratione ho...inum, acque conſenſu: ſic nul..., tàm deteſtabilis peſtis eſt, ...æ nō homini ab homine naſ...tur.

(G) Xenoph. de dict. & fact. ...crat. lib. 4. ...i rectè hominibus vtun...r, rectè res humanas agūt.

(H) Cicer. lib. 1. de Offic. ...que magnanimi, & fortis ...ri eſſe cenſetur. Nihil enim ...udabilius, nihil magno, & ...æclaro viro dignius pla...bilitate, acque clementia.

(I) Vir duplex animo in ...nſtans eſt.

(K) S. Ant. Domin. in Quinq. ...uceſſe mōſtruoſum, quod ho...o habet duo corda, quia nū ...ameſt auditum, nec poſsi...le per natnram.

Mucho suele divertir engañando, lo frondoso de la Primauera; mas lo que ocultò el Verano con multitud de hojas, descubriò otro tiempo, quando las plantas se desnudan, que esta es la librea mas vistosa, cō que se adorna la verdad. La constancia verdadera viue priuilegiada de las contingencias del tiempo: y el que la mira con mas ojeriza, si con descredito propio, por breue tiempo la niega, ha de confessarla despues. (L)

Hazense fuertes estos plausibles atributos en vna nobilissima prodigalidad de propias conveniencias, con q̄ superior el hombre asimismo sube à la mas alta eminencia: (M) y por mas que se retire, le percibe la prudencia. Quien desea fragrancias exquisitas, entre las clausuras, y retiros las encuentra. Que la flor mas encerrada, aunque escōda el cuerpo, no puede ocultar la fragrancia: y no suele ser lo mas precioso, lo que introduce aplausible el entremetimiento, haziendo vtilidad del olor, q̄ ēsta no es fragrācia, si mercaduria, como enseña San Bernardo. (N)

Apliquè mi estudio para hablar cō V.R. à la pureza del contagio comun de la lisonja, que si es padron del juizio, de quien gustoso la escucha, haze abominable el sujeto, que la dize. Mas no he podido librarme de mi alabança propia, en la eleccion de tal patrocinio, blasonando, que hallò mi suerte Heroe, en quien se hallan, con superioridad primorosa los atributos de vna amabilissima humanidad. Por la benignidad clementissima, nobilissima verdad, y generosidad de animo en grado eminente. Y porque mi afecto camina por dictamenes Reales, advirtiendo, que estando V. Reuerendissima en el retiro de Guadalaxara, coronādo

(L) *Eurip. in Orest.*
Si quis blandiloquus; sed malè præditus animo persuaserit vulgò, magnum esse ciuitati malum. Illi verò qui prudenter bona semper consulūt & si non in præsentia, in posterum tamen vtiles sunt.

(M) *Psalm. 14.*
Quis requiescet in monte sancto tuo?
Qui pecuniam suam non dedit ad vsuram, & muner super innocentem non accepit

(N) *S. Bernard. Serm. 6. Cantic.*
Alioquin poterant more quorundam quæstum æstimare p tatem, v.g. æstimationis me cedis: at istud esset, non d odorem; sed vendere.

Tulio lib. 2 de Offic.
Etenim illud ipsum quod corum, honestumque dicim quia per se nobis placet, a mosque omnium natura,

ſus virtudes con el lauro de Maeſtro, le buſcaron las Mageſtades Catholica, y Chriſtianiſsima, para la direccion de ſus eſpiritus, en Pulpito, y Cõfeſſonario. Hizoſe V. Rma. cargo de las obligaciones, que ſirviendo de eſtimulo à ſu cuydado en el exercicio de tan altos empleos, le conſtituyen Venerabiliſsimo attractiuo de los coraçones, que las atienden; y no parece dexã merito en la eleccion, quando es preciſo que ſiga la voluntad el conocimiento. A quien no arraſtra vna virtud ſin afectacion? rectitud ſin apariẽcia? auſteridad con blandura? vna vida ſin artificio? vna ciencia ſin arrogancia? Pues auiendoſe ocupado V. Reverendiſsima inceſſablemente en eſtudios de toda erudicion: dize, y enſeña ſin vana oſtentacion de erudito, reſplandeciendo en la enſeñança vna tẽplança modeſtiſsima. Y ya ſe ſabe, que no es facil reprimir el aliento en la doctrina; para que el ayre en la pronunciacion no paſſe de lo que ſe ſabe, à la eſphera de la apariencia; con que engañan à muchos de Sapientiſsimos los medianamente eruditos. Apariencia es que corre; porque no viuen aquellas avejas de Salomon, para enſeñar à diſtinguir el artificio de la naturaleza.

...ſpecie ſua commouet, maximeque, quaſi perlucet, ex his, quas commemoraui virtutibus. Idcirco illos, in quibus eas virtutes eſſe remur, à natura ipſa diligere cogimur, atque hæc quidem ſunt cauſæ diligendi grauiſsimæ.

No ſe ofenderà la modeſta circunſpeccion de V. Reverendiſsima de eſto poco que digo; que es lo que dizen, y ſaben todos. No me dilato mas, que las virtudes criadas à los pechos de la humildad que eſtudia eſconderlas, profeſſan mucha clauſura; y fuera delinquir el voto de quien deſea agradar, ſacarlas à la publicidad, que las ocaſiona conocida mortificacion.

Pſalm. 67. ... quid deſtruxiſti maceriã ...?

El Pontifice Sumo Caliſto Tercero, en demonſtracion de reconocimiento, embiò à nueſtra Eſclarecida Virgen Santa Roſa, vna Roſa de Plata. Mas precioſa es la

materia de la que yo ofrezco à V.Reveren-
dissima, y por ella muy de su agrado; por el
ardor valiente, con que anhela el lustre de nuestra Religion Seraphica, en cuyo fecundo pensil floreciò admirable esta marauilla. Admita V. Reverendissima esta oferta, por emblema de mi reconocimiento filial. Y si acaso en las hojas de este Sermon han brotado las espinas de la esterilidad de mis discursos: à la sombra de tanto patrocinio, se descubriràn menos: y à la correccion del Magisterio, y enseñança de V.Reverendissima, aprenderè para otra ocasion mejor cultura, ofreciendo en la señal de mi rendimiento, promptissima docilidad à sus preceptos. Guarde Dios à V.Reverendissima, y le prospere su Magestad con ambas felicidades. De Sancta Maria de Iesvs de Alcalà, y Iunio 24. de 1674.

Tul.Cat.Mai.ad Pomp. Attic. *Mihi ad sapientis vitã proximè videntur accedere; habent enim rationem cum terra, quæ non recusat imperium; nec vmquã sine vsura reddit, quod accepit.*

B.L.M. de V.Reverendissima

Su certissimo afecto,
y reconocido hijo,

Fr. Andres Martin.

CENSV

CENSVRA DE EL M. R. P. Fr. Iuan Lazaro, Lector de Prima de Theologia en el Conuento de Santa Maria de Iesvs de Alcalá.

POR Comiſsion, y mandato de N.M.R.P.Fr.Iuan Sendin, Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio de la Inquiſicion, y Provincial de eſta Santa Provincia de Caſtilla, he leìdo con eſpecial guſto, y atẽcion el Sermon, que en concurſo de lo mas florido de eſta Vniuerſidad inſigne oì predicar al R.P.Fr.Andres Martin, Lector de Theologia de eſte Obſervantiſsimo Conuento de Santa Maria de Iesvs. Acompañè entonces la admiracion de todos, viendo, q̃ de la candida Roſa de Viterbo ſupo tan acertadamente coger el rozio, con que labraſe ſu Author vn panal tan guſtoſo: q̃ dando materia à luzes al entendimiento: dieſſe à la voluntad guſtoſos ſabores, con que ſe incline à las Divinas alabanças, à viſta de vn ſugeto tan todo de la graciá, que en los primeros paſſos de ſu vida, obrò como Gigante en Virtud. Aun por eſſo deviò de darle el Cielo al Baptiſta el nombre de Iuan, que ſignifica gracia: *Ioannes eſt nomen eius*: porque deſde la tierna infancia, y deſde el maternal alvergue obrò como perfecto: *Neque enim* (dezia S.Ambr.) *vllam infantiæ ſenſit ætatem, qui ſupra naturam, ſupra ætatem amenſura cæpit ætatis plenitudinis Chriſti.* Aorà puedo dezir con el Chriſoſtomo: *Suaue quidẽ eſt pratum, & hortus: vtroque hi ſuauius multum ſpirat lectio.* Son ſuaues del prado las fragancias, recreo guſtoſo los aromas: pero excede la leccion de eſte Sermon à vno, y à otro en reſpirar olores: ya por el objeto admirable, à que ſe terminã ſus lineas: ya por la contextura de tanta diverſidad de flores, de q̃ ſe forma eſte diſcurſo. *Illic ſiquidem* (proſigue el miſmo Chriſoſt.) *flores inuenire eſt, ſed qui tempore marceſcunt: hic autem occurrunt ſententiæ in natiuo vigore perennantes.* Ofreceſe en el huerto mas ameno las flores: mas tan ſugetas al comun fin de los

Luc. 1.

S. Ambr. li. 2. com. in Lucã.

Chriſoſt. hom. in Eutrop.

los viuientes, que el mismo Sol, que las viò al amanecer hermosas, las halla mustias al ausentarse. Mas en este ramillete se hallan las rosas tan en el natiuo vigor de su luzir, las sentencias con tan retorico aseo, q̃ no pueden temer este susto. *Illic ex ipso aspectu quidam oblectationis concipitur: hic autem ex ipsa mox lectione plurimum decerpitur vtilitatis*. De aquellas flores se recibe gusto, que solo se queda en la jurisdicion de los exteriores sentidos, de la leccion de este discurso recibirà el alma recreos gustosos, que sobre lo durable, tengan siempre la vtilidad de mouer à alabanças del Señor, que es siẽpre en sus Santos admirable. Por esto siento se le deve dar la licencia q̃ pide, para que pueda darle à la Estampa, para gloria de Santa tan prodigiosa, y provecho de los que le leyeren. Assi lo siento, y juzgo. *Saluo meliori, &c.* en este Conuento de Santa Maria de Iesvs de Alcalà, en 1. de Iunio de 1674.

Fr. Iuan Lazaro.

FR. Ioan Sendin, Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Ministro Provincial desta Sãta Provincia de Castilla, de la Regular Observãcia de N. P. S. Frãcisco. Por lo q̃ à nos toca, damos nuestra licẽcia al P. Fr. Andres Martin, Lector de Theologia de nuestro Conuento de Santa Maria de Iesvs de Alcalà, para que pueda dar à la Estãpa vn Sermon, que predicò en dicho Cõuento, de la prodigiosa, y admirable Virgen Sãta Rosa de Viterbo; atento à auer sido examinado, y aprobado de ordẽ nuestro por el P. Fr. Iuan Lazaro, Lector de Theologia en dicho nuestro Cõuento, y no tener cosa alguna que contravenga à nuestra Santa Fè; y ser muy vtil, y prouechoso, para alentar la devociõ de tã amable Santa, digna de estãparse en los coraçones de los Fieles. Dada en nuestro Conuento de Sãta Maria de Iesvs de Alcalà, en 9. de Iunio de 1674. años.

Fray Iuan Sendin,
Minist. Prou.

Por mandado de su P. M. R.
Fr. Francisco Suarez,
Secret.

CENSVRA DEL M.R.P.Fr.IOseph Sanz, Colegial que fue del Mayor de S. Pedro, y S. Pablo, Lector de Artes, Maestro de Estudiantes de S Iuã de los Reyes de Toledo, y de S. Diego de Alcalá.

DE Orden del Señor Dr.D.Iuã Chrisostomo Perez Dauia, Vicario General de la Audiencia, y Corte Arçobispal de la Villa de Alcalà de Henares, y en todo el Arçobispado de Toledo, &c. he leido vn Sermon, cuyo titulo es, *Marauilla Seraphica*, que el R.P.M. Fr.Andres Martin, Lector de Theologia en este Convento de Santa Maria de Iesvs, predicò en la Fiesta de la extension del culto de la Portentosa Virgen Santa Rosa de Viterbo. Oìle el dia que le predico, y admirè, lo que cada vez que predica admiran todos sus oyentes. Pues siendo siempre muy vniforme el estilo, son tan diferentes los rumbos de su ingenio, tal la profundidad de su rectorica eloquencia, y tan genuinos sus discursos à los assumptos, q̃ se le ofrecen, que sin hazerme de el vando de la lisonja, puedo dezir: *Meo iudicio, & omnium vix vllam ceteris Oratoribus (pace horum dixerim) laudem reliquisti.* Asi lo sienten quantos aquel dia le oyeron. Pues leuantando el grito en aplausos, era cada vno con los demas Panegyrista de su caudalosa afluencia, con que en breve rato dà à entender, cada vez que sube al Pulpito, su erudicion en todas las buenas letras, prenda forçosa en vn Orador consumado, como Ciceron sentia. *Quam ob rem mirari desinamus: quæ causa sit eloquẽtium paucitatis, cum ex illis rebus vniuersis eloquentia constet, quibus in singulis elaborare permagnum est.* Bebe en las fuentes mismas los raudales caudalosos de las mas selectas noticias. La ternura de los afectos, nacida de la devocion à la Santa, fue tal, que de muchos oyentes me consta, que mostravan la alegria de su devocion; parlando mudamẽte las lagrimas, lo que la lengua no sabia explicar bastantemente. Siendo el

Cicer. lib. 1. de Oratore.

Ibidem.

concurso de los mas numerosos, què en este Convento se han visto: era muy de ponderar el silencio, originado de el gusto, con que tenian todos entregada la atencion à la grave dulçura de su eloquencia, reservando para despues las aclamaciones: por no perder el hilo de sus discursos, tan delgado, que qualquiera interrupcion era bastante à quebrarle. Fueron las virtudes de vna Rosa el motiuo de su Oracion, persuadiendo la imitacion con devotissima elegancia. Y conociose luego la valentia ingeniosa de su persuasiua en la brevedad, con que llegò à las manos de muchos, à instancia de sus diligencias feruorosas, el Libro, que ay escrito de su Vida, de que espero ha de resultar mucho fruto en las almas. Dixeronle à Pierio, que formasse vn Geroglifico, que explicasse esta sentencia: *Mala bonitatis ope superare.* Y ninguno le pareciò mejor, que la rosa, à quien aun antes de nacer, amenazan las espinas. Pero abre el boton sin acobardarse, y hallase superior à ellas, venciendo con su fragrancia el rigor de aquellas vezinas puntas. Como diziẽdo: *Nullum esse, tam pertinacem in prauitate conatũ, nullam, tam grauem difficultatem, quam bonitas, non possit vincere, dissipare, & imperio suo subijcere.* Dilatandose mas con este Sermon la fragrancia de la Rosa de Viterbo, de quien parece hablaua San Clemente Alexandrino, quando dezia: *Hũc florem terra ferre non potest, Cœlum solummodo eum potest producere.* Serà eficaz defensiuo cõtra el mal olor de los vicios. Por esto, y porq̃ en èl no hallo cosa a'guna, que dissuene à las verdades Catholicas, y costumbres Christianas, le juzgo dignissimo de la Estampa. En este Conuento de Santa Maria de Iesvs de Alcalà, Iunio 6. de 1674. años.

Pier. V ler. l. 5

Lib. 2 dag. c.

Fr. Ioseph Sanz.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Doctor D. Iuan Chriſoſtomo Perez Davia, Dignidad de Capellan Mayor en la Sãta Igleſia Magiſtral de S. Iuſto, y Paſtor de eſta Villa de Alcalá de Henares, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobiſpal deſta Villa, y en todo el Arçobiſpado de Toledo, &c Por la preſente damos licencia para que ſe pueda imprimir, è imprima el Sermõ que ſe predicò por el R. P. Fr. Andres Martin, Lector de Theologia en el Conuento de S. Diego deſta Villa, á la extenſion del culto de Santa Roſa de Viterbo; eſto atento, que por nueſtro mandado ha ſido viſto, y examinado, y en èl no ſe ha hallado coſa que ſea cõtra nueſtra Sãta Fe Catholica, y buenas coſtũbres. Dada en Alcalá en ſeis dias del mes de Iunio de 1674. años.

Doctor Chryſoſtomo Perez Davia.

Por ſu mandado,
Cuſtodio Valentin.
Not.



SI QVIS DILIGIT ME, SERMONEM MEVM seruabit, Pater meus diliget eum, ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Ioann. cap. 14.

INVIOLABLES, y rigurosas leyes intima la naturaleza à las flores, sin que el nacer delicia de la tierra, las solicite algun priuilegio gracioso. Nacen todas sentenciadas à morir temprano, sin auer cometido mas delitos para marchitarse, que auer florecido con perfeccion, y fragancia. Siempre las prerogatiuas de la naturaleza nacieron al riesgo de la embidiosa ojeriza. Mas dicha tiene el cambron que aflige; que la fragrancia que recrea: pues àquel armado de puntas se fortifica; y esta su misma fragrancia haze atreuida la embidia, y la planta del bruto la vltraja. Por esso la hizo Iob emblema del desengaño: y el Maximo entre los Doctores destrocò, que no debe mirarle la razon sin llanto. *Iob ca. 9.*

Aun ay mas rigor en las leyes; pues no para todas las flores se permite igualdad en la duracion. Vnas viuen mas, y otras menos. Las que con mas vtilidad, y primor brotan fragrancias, (dize el compēdiador dé las leyes de la naturaleza) mas apriessa se marchitan. Prudencia suele llamarse la pereza, como discurren àzia el moral: serà prudencia de conservar la vida; no de florecer en la opinion. Acomodarse al tiempò, es doctrina de los troncos, que no conocē mas vida, que la vegetante. Florecer à vista de el cierço, es gallardia; pues solicita Primaveras, que recrean à costa de la misma vida. Que quien nada arriesga para el prouecho de otros, viue solo para si: *Quæ expectatissimè florent, celerrimè marcescūt.* Para q̄ madruga la rosa, à tremolar hojas de purpura, en quien se diuisan Veranos, se perciben vtilissimas fragrancias; si el mismo recreo es susto? Y quando regala el olfato con sus olores, dà aprisa en los ojos con los desengaños? *Plin. lib. 21.*

Con

Con todo artificiosos los humanos, intentaron la estimacion à las rosas; buscando en que conservarlas, ò por la vtilidad, que logran en su sanidad, ò por lo que les recrea su fragancia: que la rosa fina guele aun despues de marchita. Mas con esta diferencia, de la que està en el cogollo; que la Rosa marchita en el arca, solo recrea à los que llegan cerca; mas la Rosa fresca à distancias guele. Y si preguntan la causa, encuentran los ojos con la diferencia. La rosa seca, solo quien està vezino à sus hojas percibe sus olores. No guele mas la rosa seca, porque està seca, y marchita. Mas la Rosa fresca inunda en fragancias la campaña. Es el ayre aliento con que nace, vida, con que se conserva, y el mismo viento apacible, à cuya influencia florece maravilla: estiende à distancias remotas sus fragrancias, intimando el ayre à las mas distantes noticias de la rosa, que conserva. Hasta aqui el Coronista natural, q̃ escribe la vida de las Rosas de la naturaleza.

Sobre esta regla de lo natural, arrojò la gracia aquella Rosa, marauilla de Viterbo, que fue delicia, y recreo de la Iglesia. En la clausula breue de diez y siete años, y dies meses, floreciò assombro. Temprano, desde la cuna, intimò portentosas Primaueras su infancia, eloquentissimos assombros de los mas sabios. Y sin temer los riesgos proprios, por la vtilidad de la Iglesia, predicaba portentos entre continua rigurosa penitencia. El florecer actiuamente milagrosa, hizo, que muriesse tan temprano. Con religiosa estimacion tiene veneradissimo sepulchro en su Ciudad de Viterbo, donde se celebrò desde luego Santa por costumbre. Alli se recreauã con su celebridad, con ansias de las distancias à que llegan sus noticias. Como està esta Rosa despues de quatrocientos, y diez y seis años? Dexemos Escritores de buena classe, y buscad testigos de vista, que hallareis en el auditorio (sino apreciais mi dicho, por auer tenido la suerte de hazerme testigo apassionado la admiracion de su vista) tan fresca, tratable, hermosa, tan sin orror de cadauer, como sino faltara el alma de aquel cuerpo. Quien la conserva? el Fabonio diuino, la gracia del Espiritu Santo, à cuyas inspiraciones floreciò marauilla, la conserva milagrosamente incorrupta, y fresca. Pues dilatese su fragancia à impulsos de el mismo Espiritu: y sea recreo de las partes mas distantes del Orbe: donde se extiende nuestra Religion Serafica.

Abrahã Bzob. apud Vvading. ad an. 1252

Cornel. Alap. ad capit. 12. Act. Apostol.

Veamos vn sucesso parecido en las Diuinas letras: Oprimian los Ammonitas el Pueblo de Dios, de quien era caudillo Iepte. Y para que saliesse triunfante la verdad de los errores, dispuso la Diuina providencia, tuuiesse vna hija celeberrima virgen, de tan alta discrecion en aquella tierna edad, q̃ la valentia de sus argumētos era, no solo confussiō de los mas sabios, si que passauan à admiracion sus resoluciones. Assi escriue en sus antiguedades Phylon Hebræo: *Ecce nunc conclusi linguam sapientium populi mei in generationem istam, vt non possent respondere filiæ Iepte ad Verbum eius*. Fue estremadissimo el llāto de su penitencia: *Et hic Thrœnus eius*. Noticiosa, de que auia nacido para victima por la salud del pueblo de Dios, ofreciò la propria vida, porque saliessen triunfadoras de los enemigos las verdades diuinas. Assi la letra del Texto santo: *Fac mihi quodcumque pollicitus es, concessa tibi victoria, acque vltione de hostibus*. Mi vida importa menos, la victoria de los rebeldes enemigos de Dios, es lo que aprecio mas. Muriò en flor (assi habla el Historiador Hebreo:) *Non sum vsa Moysi odoris mei*, ò à manos del azero de su padre, como explican los más, ò à impulsos de la religiosa penitencia, con que se consagrò à Dios en el Templo, como interpretan algunos Autores de buena erudicion. Muriò Seyla en flor, pero con tanta celebridad en su pueblo, que desde luego la veneraron por costumbre todos los años: *Ex indè mox increbuit in Israel, & consuetudo seruata est, vt post anni circulum conueniant in vnum filiæ Israel, & plangant filiam Iepte Galaaditæ, diebus quatuor*. Y no hemos de passar en silencio, para mayor propriedad desta Analogia, la aduertencia de Philon. Y es, que el monumento, ò sepulchro de la tierna virgen, fue intitulado con su nombre. Y con razon auia de ser gloria del lugar de su sepulcro el nōbre de vna tan portentosa criatura, que floreciò tan marauillosamente para la vtilidad del pueblo de Dios: *Feceruntque nomen sepulchri eius iuxta nomen eius Seyla*. Todas estas honras, y aclamaciones, erā muy debidas en la muerte, de quien ofreciò la vida en tan tiernos años, para desarmar la opresion de los enemigos de Dios. Assi concluye el Tostado: *Magnam ergo memoriam, & gloriosam ei patria præstare debuit, quæ pro patria se ipsam gratis impendit.*

Iudic, c. 11.

Phy. Hebr. Biblic. antiquit. ad hoc capit. Iudic.

Hebr. apud Lyrā ad c. 11 Iudic M doc. in to 1. in 1. R gum cita

Abul. in Iud. q. 5

Mas con todo parece, queda muy limitado el aplauso desta marauilla, si solamente se celebra en su pueblo, aunque sea todos los años la solemnidad. Ya contentò la exposicion de el

gran

gran Padre san Agustin, explicando la significacion mysticã de aquellos quatro dias. Pues en ellos estàn delineadas las quatro partes del mundo, en cuya diuersidad auia de difundirse la celebridad, que tenia limitada la costumbre solo en su pueblo: *Quatriduo figurata est eius vniuersitas, propter quatuor partes Orbis, per quas longè, lateque diffusa est.* Lo que fue culto, y veneracion en su pueblo, serà estendida aclamacion en toda la vniversidad del mundo. Que flor que naciò victima, q̃ se ofreciò por la verdad, fue su vida vn lamento continuado, vn claro espejo de penitencia, que merece dar nombre al lugar de su sepulcro. Si es venerado recreo de su patria, despues debe dilatarse por todas las quatro partes del Orbe: *Propter quatuor partes Orbis, per quas longè, lateque diffusa est.*

S. August in Glos.

Naciò esta Rosa virgen illustrissima, en tiempo, que molestaban la Iglesia de Dios soberuias desatenciones. Con tan singulares avenidas de milagrosa doctrina disputaba, y predicaba, que dexaba confusos à los demas estudios: *Ecce nunc conclusi linguam sapientium.* No regateaba el ofrecer la vida, porque saliesse triunfadora la verdad del articulo de la obediencia al Sumo Pontifice: *Concessa tibi victoria, acque vltione de hostibus.* Y aunque arrastrada, pisada, perseguida, desterrada; no padeciò el vltimo rigor de el cuchillo, se aplicò al martirio, consagrandose con los votos de la primera regla de nuestra Madre Santa Clara. Siendo su vida vn continuado threno en feruorosos gemidos, q̃ brotaban incansables arroyos de llantos. Para que no se viesse en aquel simulacro tierno de penitencia enrogecida la Rosa en la sangre de sus disciplinas, sin el continuado rocio de sus lagrimas, recreo del Empireo, si admiracion de la tierra.

Floreciò aprissa, muriò temprano. Diò la Rosa al lugar de su sepulcro nombre: llamandose, desde que logrò, ser plantel desta marauilla, el Conuento de Santa Rosa: *Feceruntque nomẽ sepulchri eius iuxta nomen eius.* Desde luego fue celebrada con assistencia de Alexandro Quarto Sumo Pontifice, que assistiò à su translacion en su Ciudad, con mucha solemnidad: *Exindè mox increbuit, & consuetudo seruata est.* Limitada estaba la fragrancia, y suspiraban los deseos, hasta q̃ en estos vltimos años, soplando el Espiritu Diuino, acuyos alientos floreciò viua, à cuyos fauores se conserua marauilla difunta, dilatò su fragrãcia en todas las quatro partes del mundo, por donde se estien-

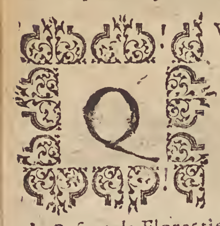
den las cuerdas del Serafin de la Iglesia en sus tres Ordenes. Que si el Espiritu Diuino conserua incorrupta, fresca la Rosa, y es efecto milagroso de sus fauores; auia de esparcir sus olores à los mas dilatados climas del Orbe: *Propter quatuor partes Orbis, per quas longè, lateque diffussa est.*

Surge Auster: veni Aquilo, perfla hortum meum. Vèn Soberano Espiritu, sopla benigno este plantel Serafico. Y para que se perciba de la deuocion la fragrancia desta Rosa, à impulsos de tus luzes, huyan las exalaciones de mi insuficiencia. Mirese la Rosa à vista de aquel vaso, en que se brindan dulçuras Diuinas. Que si vsaba la profanidad, anhelando delicias, acompañar sus licores con fragrantes rosas: consagrada la ceremonia, se mira junto à la Mesa la Rosa. Y si la Reyna de las flores, la Magestad de las Virgenes, visitò tres vezes à nuestra Rosa, quando florecia viua; assista con su intercessiõ, al ponderar sus virtudes. Y para obligarla, ofrezcamos vna de las de su Corona, que nos enseñò à pronunciar el Angel.

Athen. l. 5. Plut. lib. 3. Symp. Clement. Alexand. lib. Pedag.

AVE MARIA.

SI QVIS DILIGIT ME, SERMONEM MEVM seruabit, Pater meus diliget eum, ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Ioann. cap. 14.



VE vna marauilla no haze verano, es aphorismo Español. No le contradigo, mirando las flores, que produce la naturaleza. Pues aunque madrugue à ser pronostico de la Primauera: si padece cõtingencias de marchitarse ella misma, no assegura, que puedan florecer otras. Y la frequencia de los escarmiẽtos asegurò la verdad desta sentẽcia. Pascua de Flores tiene por nõbre esta, en que celebramos la venida del Espiritu Sãto. Y à la inspeccion de el Gran Padre San Bernardo, no ha de ser por lo material del tiempo, en que suele ocurrir; si por los efectos prodigiosos, que influyò con su venida. Advierte el dulcissimo Doctor, que intimando Primaueras en la Iglesia, se juntan vozes de tortolas, y preciosas flores: *Iam hyems transijt. Flores apparuerunt: vox turturis audita est.* Y explica el Gran Padre: que

S. Bern Serm. 5. in Cant.

siendo el Espiritu Santo, el què forma esta Primauerà, las flores son milagros, y la voz es la enseñança: para que tenga dos testigos la Fè, la vista en los prodigios: el oìdo en la doctrina. Y no puede el juizio en causa tan bien probada, dudar en la verdad de la sentencia: *Audi ex Euangelio, quod vocem habeat Spiritus Sanctus.* Y despues: *Et si fides ex auditu, ex visu confirmatio est. Sonuit vox, splenduit flos, & veritas de terra orta est.*

Joann. 3.

Ya del Proberuio Español hallàra fazil la salida. Que si vna marauilla sola no haze verano; vna marauilla que vale por muchas, bien pudiera assegurar primaueras. Y mas quando no es flor, que se criò à la cultura de la naturaleza, si que floreciò à especiales cuidados de la gracia. Tan poco dirè, que vna rosa haze la Pascua de Flores, si que serà esta Rosa, marauilla con voz, vn *verbi gratia*, de la Pascua de Flores. Poca dificultad tiene el construir la espiritual aplicacion de este dulcissimo Expositor: *Flos miraculum est, vt nostra superior interpretatio habet, quod voci accedens fructum parturit fidei.* Si lo que en la perfidia debia aprisionar la razon, para creer, dexò libertad al discurso, para precipitarse al error; aplique los ojos à la marauilla, los oìdos à su enseñança, y con estos testigos verà justificada la causa de la Fè: *Testimonia credibilia facta sunt nimis: dum flos voci, auri occulus attestatur.*

Psal. 92.

Y para que no dude alguno de la Analogia espiritual de este assumpto. La voz es de vna tortola, en quien se representa vna virgen, que si atendeis al color, con el ceniciento, que vistiò de penitencia nuestra virgen Santa Rosa, siendo toda su vida vna marauilla; se hallarà en ella el exemplo de las influencias de la venida del Diuino Espiritu en el Colegio Apostolico, y vn argumento euidente de la credibilidad: *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis.*

Miremos el tiempo, en que floreciò en la Iglesia nuestra Rosa marauilla, equivocando ancianidades de doctrina, y enseñança, con infancias tiernas de la edad humana: *Diuinam linguam Sapientia prodebat, infirmitatem ætas prætendebat humana.* Quando el Emperador Frederico perturbaba la Iglesia cō cismas, persiguiendo la Suprema Cabeça. Entonces à impulso del Diuino Espiritu, brotò este milagro, para consistencia en la turbacion, y freno de la desvocada locura del poder. Pues q̄ exem-

Bed. apud Sylvestr. Ros. fur. serm. in Domin. infra oct. Epiphan.

exemplar mas viuo puede auer, que conuença lo que puede el Espiritu con su assistencia.

Afligida pinta el Esposo la Iglesia, y con necessidad de recrear la respiracion, y el aliẽto. Y pide flores, y frutos para este efecto: *Fulcite me floribus: stipate me malis, quia amore langueo.* En lo natural dizen, que es medicamento à proposito, para recrear el celebro, y fomentar el coraçon, la fragrancia de las rosas. Y no faltò, quien dixo, que ay en los Asthomos, rosas de tan virtuosa fragrancia, que sustentan los hombres, solo con su olor. Las medicinas prestas aprouechan mucho en males agudos. Y como la respiracion es tan veloz, lleba muy aprissa el remedio à las partes afectas del daño. Por las flores, entendiò el gran Padre San Gregorio, los primeros esfuerços de la perfeccion, en los que comiençan à brotar en el espiritu con delicada ternura. Y por los frutos, la constancia mas robusta de los perfectos, y aprouechados: *Per flores teneri quique, & incipientes: per mala verò, perfecti fideles designantur.* Deliquios de animo, dolencias de la Iglesia, se recrean con flores de fervores ansiosos, y con frutos de constancia perfectissima. Flores sin frutos pueden diuertir la dolencia; mas no alientan el desmayo. Iuntese à la flor el fruto, para que aliente cõ vigor bien reparado. Espiritualissima enseñança: y que tiene mucha seguridad por la experiencia: pues solo se alegra en sus desalientos, quando se mira rodeada de flores, y frutos: *In hoc solo gaudet, si circa se respicit.*

Cant. c. 2. *Galen. de vtilit. respirat. Hypocrat. de aliment. Auic. de curation. Syncop. Plin. lib. 7. cap. 2. S. Gregor. lib. 2. super Ezec. hom. 5.*

Pero se ofrece luego vna dificultad en la version de Simacho: que no construye en plural flores, ni frutos: pues entiende, que pide la Esposa en su dolencia vna flor sola, en que descansar. Ponedme, explica, por acerico vna rosa: y allì cobraràn refrigerio mis fatigas: *Recumbere me facite in flore.* Y la contradicion que se ofrece, no es en lo singular desta flor, si en que no menciona los frutos. Pida vna flor, que comiẽça, y vna fruta sazonada. Que contentarse ya con vna rosa, ò arguye poca dolencia, ò mucha virtud en la flor. Si antes pide fruta con flor, como ya pide solamente la flor, y no se acuerda de la fruta? Fazil està la salida, con vnas palabras de el Espiritu Santo: *Flores mei fructus honoris, & honestatis.* Las flores que cultiua el Espiritu Diuino, son frutos de honra, y honestidad. No media tiempo entre florezer, y fructicar. En el tierno pimpollo, abreuiando distancias, y duraciones, junta el Espiritu Diuino, con

Symach. apud Cornel.

Eccl. 24.

auenidas de gracia, sazonados frutos de aprouechamientos, con los delicados principios, que solo pudieran ofrecer esperanças. En la Primavera de florecer, compendia estios de madurezes milagrosas: *Flores mei fructus honores, & honestatis*. Siendo desta calidad: ya no estraño, se contente con esta flor, si en ella se equiuocan principios, y progressos: el fruto sazonado en la misma flor. Siendo marauilla, que produce el Espiritu, valdrà por muchas flores, y frutos. Y en ella sola tendrà la Esposa afligida recreo, que la regale, y fragancia, en que descanse el aliento fatigado: *Recumbere me facite in flore.*

Veamos los frutos de la rosa, para mas clara inteligencia. Tiene la rosa por fruto lo medicinal, con que obra vtilidades marauillosas. Es efecto de la rosa, confortar la cabeça en sus desmayos. Y tiene tambien virtud de resistir à la embriaguez. Por lo qual los Persas, queriendo templar la soberuia, que podia ocasionar à sus Principes, empuñar el Cetro: le ponian en la parte superior vna rosa, q̃ le daba en los ojos, enseñandole aciertos. Rara prouidencia: vna rosa tierna puesta sobre vn Cetro, haze frente à vn Principe poderoso! Què mas fruto quereis en la rosa, si tiene virtud para resistir soberuias de cetros, para refrigerar cabeças, q̃ padecen dolientes? Fructos virtuosissimos tiene la rosa, honradissimos efectos Pues sirua de recreo, y descanso à la Cabeça de la Iglesia, que padece perseguida; tendrà en ella delicioso aliuio. Pues superior à los cetros, haze valerosa frente à sus altivos desvanecimientos: *Requiescere me facite in flore*. Venga essa marauilla: que en ella tiene la Iglesia junto el estio con la Primauera, que auenidas del Espiritu Santo compondran en vna rosa muchas marauillas.

Herod. l. 1. Plut.

Empuñaba el Cetro Frederico, y embriagado de el poder, (vino, que à celebros poco robustos, les haze caer en muchos desaciertos) perseguia cismaticamente la Iglesia en su Cabeça el Romano Pontifice, haziendole andar fugitiuo, con turbacion de los Catolicos. Quien se opondrà con valor, y constancia inaudita? Vna Rosa de siete à diez años, sin temer Cetros, con la fragancia de sus verdades se pondrà superior al poder. De diez años era controuersista, y predicadora Apostolica nuestra Rosa. La de Alexandria de diez, y ocho admiraba, y conuencia. La flor illustrissima, clauel teñido en su sangre Santa Ynes de on-

ze à treze pasmaua la escuela de Roma. Mas temprana floreciò la Rosa de Viterbo, que en dulçe avenida de el Espiritu, se criò para recreo de la Iglesia en su cabeça; pues esta Rosa la sustentaua: *Requiescere me facite in flore.* Para que sea *verbi gratia* de lo que puede el Espiritu, con las avenidas superiores de sus fauorables influencias: *Ad eum veniemus, &c.*

§. II.

DESDE Que nace el incendio empieza à obrar. Apenas halla el mas lince Metaphysico duracion entre el ser de la llama, y la operacion de encender, y de luzir. Por esso le dàn al amor mucha proporcion con el incendio: por la presteza en el obrar actiuo. Y entre las criaturas inferiores la que mas se parece al incendio, y que mejor symboliza el amor; es la rosa, en la dulcissima atencion de S. Bernardo. Si se mira hasta el color encendido, parece que muestra, que el viento con que descoge las hojas, que ocultaua el boton, la encienden brasa, en que desaze ocultos aromas, con que llena el ayre de fragancias. Aprendan, concluye el devotissimo Iardinero de los pensiles de el Espiritu, las pueriles ternuras de aquella Rosa, Iesvs, en la cuna, bermejeando incendios, maduro el amor en las finezas, quando apenas ha salido de la materna virginal clausura. *Audiant, & intelligant, tam pueri teneri, quam puellæ, & frequenter eorum mentibus inculcetur maturum martyrium.* Ser, y lucir en el incendio, todo es à vn tiempo: florecer, y esparcir fragãcias la rosa, no tiene diferencia: tan equiuoca la rosa cõ el fuego, que no distinguiremos bien, si se encienden las rosas, ò florecen las ascuas.

S. Be[r.] tit. del [Pas]sion. D[om.] 33. 34. 35.

Apenas con el agua de el Espiritu Santo rociò la gracia la recien nacida Rosa, quando antes, que comer, supo ayunar. Pues, quando por las continuas ocupaciones de la madre, no recivia aquel primer alimento de los viuientes, ni se oyò gemido en sus labios, ni mouimiento en su Angelical semblante, que diesse demonstracion de afliccion alguna, rethorica de la infancia, con que piden su alimento las criaturas. Abiertas las hojas (assi llamarèmos los ojos) à la parte superior, miran-

do

do al Cielo: mas parecia la Roſa copia viua de vn Eſpiritu Ce leſtial contemplatiuo, que humana criatura. Si buſca el arte in fancias hermoſas para copiar Angeles: en vna Roſa puſo el Cielo, con la tierna hermoſa corpulēcia, lo eleuado, para que imite el pincel en colores lo mas arduo de la contemplacion. Quando ya la daban el mas robuſto alimento del pan (no sè ſi lo atribuya al deſaliño de la inhabilidad de la puericia, ò à cuydadoſos aſeos de la caridad) las migajas, que dexaua en los labios, eran attractiuo de las aves, que deſaladas ſe venian al carmeſi de ſus labios; ò para ſervirla de lienço cō ſus picos: ò para manifeſtar, en ſu neceſsidad ſocorrida, las providencias de caritatiuo amor. Digā vno, y otro enjambre, en la boca de diuinos eloquentes pronoſticos de dulçuras, en panales, que labran, admiracion de Griegos, y Latinos, que las ſonoras aves, alimentadas en la boca de la tierna Roſa, pronoſticaràn gorgeos, que ſeràn armonioſa ſuſpenſion de la Igleſia.

Ps. 1 Que pareciesſe cuydado, el dexar los pequeños fracmentos en los labios, parece muy cierto: pues quando podia vſar de las delicadas manos, para tener el pan, repartia con los pajaros la porcion limitada que la davan. La Omnipotēte mano de Dios à vn miſmo tiempo explica ſu miſericordioſa prouidencia, abriendoſe liberal con el bruto, y con el racional: *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione*: y en las delicadas manos de la niña Roſa, ſiendo ella meſma la neceſsitada; igualmente hallan las aves el alimento. Que como es tan niño el amor, no ſabe de diſtinciones: y ſolo entiende divinas liberalidades. Quando ya podia vſar de los mouimientos de los pies, buſcaua los pobres; para partir con ellos el alimento limitado, calificandola el Cielo con prodigios: conuirtiēdo en flores el pan. Quando al preguntarla ſu Padre, què lleuaua en el faldo? dixo, que roſas. Porque en la boca de aquella pura Virgen no ſe hallaſſe vna palabra que pareciesſe mentira: hizo la providencia vn milagro. Mucha ojeriza tiene el Cielo con la mentira. De poco mas de dos años reſucita vna tia ſuya, con juſta admiracion de ver, quan temprano florece en los milagros.

Milagro en la puericia del Precurſor Sagrado, dize San Pedro Damiano, fue el reſtituir la voz à ſu Padre Zacharias: c.c.1. *Quid enim in illo vacat à miraculo gratiæ?* Nada huuo en aquella dichoſa niñez, que no eſtaua reboſando milagros, por las avenidas del Divino Eſpiritu. Y era conſequencia en ſu miniſ-

terio;

terio: que quien avia de predicar despues, con heroyca valẽtia la Fè, auia de empezar desde luego, cathequizando cõ prodigios: *Qui primus Regnum Cœlorum prædicat, & vniuersam Ecclesiã cathechizat*. Para subir el Sol à ser antorcha de el medio dia, desde que naze assombra. Corrase aquel presumido lucero, de verse cõpetido, que no se hizo, solo para su noble substancia, el amanecer lucido. Que en humanas puericias amanecen luzes: y en las manos del Divino Artifice, no estorva la inferior materia de la tierra, para engastar diamantes. *Erubesce Lucifer, qui mane oriebaris*. Con instantaneos crepusculos juntaste eternas sõbras. Y en materia fragil assegura el espiritu eternas consistencias. Sean blasones de lo humano los motiuos, que averguençan tus presumpciones altivas. *Erubesce Lucifer.*

S. Petr. Dam. Ser. 2. d. S. Ioann. Baptist.

No sea, que echen menos en la candida niñez de esta Rosa, el color sangriẽto. Apenas tenia cuerpo, para viuir su alma, quando buscò su espiritu, cõtemplatiuo frequentemẽte de la Passion de Iesu Christo, en que executar la mas sangrienta lid. No se contentaua la Rosa con las disciplinas de cadenas con azeradas puntas, que sacando el humor de las venas teñian la candidez de su cuerpo. Si recurriẽdo à vn guijarro, superior à la facultad tierna, le impelia el coraçõ en el braço, hasta rõperse el pecho. Niña la Esposa no tenia pechos: *Soror nostra, paruula est, & vbera non habet*. Y quando no tiene pechos, empieza cõ la piedra las zanjas, para edificar valuartes, que assombren al infierno. Los jovenes de primeras letras, para inferiores grados madrugan en Escuelas à tomar la piedra: En las Aulas del Cielo, al que tomò la piedra, el Maximo Geronimo, le dieron el primer grado. Rosa le imita, terminos son de la Escuela, à la piadosa illacion de su dialectica, dexo el discurso. Quiero diuertirme àzia la venida del Espiritu Santo, con admiraciõ del Empyreo. Hasta caer en tierra, con semblante sangriento de difunta, se apedreaua la Rosa, mustia en lo humano, fragrante àzia el Cielo. Assomense à los miradores del Empyreo, abrãse las puertas: q̃ si Estevã padece diluuios de piedras, por estar lleno del Espiritu Santo: Quien podia en tan debiles fuerças alẽtar fervores, para forçejar con impetus de penitencia tãta? *Cũ autem esset Stephanus plenus Spiritu Sancto.*

Act. Apostol. c. 6. 7. & 8.

Miremos bermejeando la Rosa, à vista de la contemplacion de vn Christo ensangrentado; para discurrirla, cre-

ciendo milagrosa en la fragrancia de la perfeccion.

Osex cap. 4. vers. En Geroglifico de rocio Celestial explica Dios sus benignas influencias con su Pueblo escogido: à cuyo fauorable riego descollarà el espiritu, como azuzena: *Ero quasi ros, Israel germinabit sicut lilium.* Y me haze dificultad la leccion Arabica, que en lugar de azuzena puso rosa: *Germinabit autem vt rosa.* Que la azuzena, y la rosa pleyteen por el imperio entre las flores: y manden à tiempos, compongalo allà los Humanistas: que la dificultad que se me ofrece es en los colores. Ya se vè en la azuzena aquel color, que sirve de hyperbolica ponderacion à la blancura, La rosa en su color encendido es emblema de el mas perfecto encarnado. Pues como se ha de componer en vn mismo sujeto lo blanco de la azuzena, y encendido de la rosa? No tiene tanto de dificultad, quãto de mysteriosa duda àzia nuestro assumpto, que desatarà vna curiosa noticia de dos Authores de buena classe.

Ioan. Bapt. Ferrer Senens. apud Cornel. in c. 24. Eccl. Ay vna especie de rosas en la China, que muda el color blanco en encarnado. Estas son las palabras. *Initio quidem candidam, deinde ex candida rubentem; postremo saturo colore purpureã. Hoc est simul aliam, simul eamdem admireris, & quotidiani miraculi nouitate fateri cogaris, ad florum Reginam, quæ tãquã Sol alter variæ fuco lucis diem coloret, colorum principes vicissim accedere tributarios.* Assi escribe el curioso observador de ocular experiencia. Quien à esta tierna flor la provoca à parecer azuzena en la blancura, y rosa en lo encarnado? y siendo vna misma, se diferencia de si misma en los colores, sacando del humor vegetatiuo, con que se alimenta colores tan encẽdidos? *Æmula Solis.* Esta rosa imita al Sol. Y como este imbia luzes, à vezes purpureas, y à vezes blãcas: segun el aspecto del Sol, assi està la rosa. Le mira con luzes blancas? Pues florece azuzena. Le mira, que arroja sangrientos rayos? Luego amante se tiñe en el humor natiuo, y se vaña de purpura en reciproca correspondencia del Sol. Que rosa criada con especial rozio de la Divina Providencia, ha de ser cada dia vn milagro de colores: y amante de el Sol, no podràn atenderle sus hojas, sin que se tiñan luego con el humor con que viuen: *Simul aliam, simul eamdem admireris, & quotidiani miraculi nouitate.*

Este milagro de cada dia en la naturaleza, se halla en la Rosa, q̃ crecia con los rozios de la gracia, contemplaua la can

dida

dida Rosa al Sol de Iusticiá ; de quien bebia blancas purezas. Mas apenas se la proponia à su espiritu, arrojando tantas puntas ensangrentadas, por las culpas de los hombres, quando à rigurosas disciplinas, à golpes de el pedernal, en reciproca correspondencia, era vn quotidiano milagro de penitencia. Vna misma es la Rosa, los colores diversos, el Sol, de quien es amãte, lo causa : *Decolorauit me Sol.* Assi crecia la Rosa, sobre quien venia en abundantes rozios la gracia : *Ad eum veniemus.*

§. III.

A Carcel estrecha (assi llamaua la milagrosa niña el brebe aposentiilo, à que se retiraba) se condenaba lo mas del tiempo aquella tierna inocencia. No entendia vozes de el mundo, quien solo empleaua la atencion en las inspiraciones del Espiritu Divino. Y si se escuchaba su voz, milagro, que suspendia; era rayo, que atemorizaba. Disponiala assi el Espiritu Divino con su assistencia: para que en sus vozes se fixasse la consistencia de la Iglesia Catholica. Aqui se encoge de ombros toda la razon natural, y solo la admiracion puede, entrar, à ponderar tantas marauillas.

Luego que tuuieron ser las aguas, andaua el Espiritu Sãto en ellas. *Et Spiritus Dñi ferebatur super aquas.* Vulgarmẽte se dificulta con Tertuliano, sobre buscar razõ natural del fauor, q̃ goza el elemento del agua. El Cielo no es lugar superior? Põgase el Espiritu en èl. En lo mas alto no nos enseña el Texto, que se viesse el Espiritu. Pues estè en el ayre. Si le negara essa fauorable assistẽcia, por su incõstãcia? No lo sè. Alli no nos dize, que està el Espiritu. Pongase en la tierra. De esse elemẽto està el Espiritu muy desassido. En el agua està, busquemos la doctrina. Es el agua, entre las demàs criaturas, la de calidad mas tierna, y de mayor docilidad. Apenas tuuieron ser, quãdo à la inspiracion Divina buscaron la clausura. *Cõgregentur aquæ in locũ vnum; & factũ est ita.* Portẽtosa docilidad, y pureza milagrosa. Esso està canonizando el Espiritu Divino. *Sanctum vtique super Sanctum ferebatur.* No solo con su assistencia la haze buena : mas la declara Sancta. El Abulense es de sentir, que formò la luz de las aguas : *Secundam produxit lucem.*

Gen. c. 1

Tertu. l. Bapt. c. 4

Abulens

D Mayor

Mayor portento se debe atender: que de vna criatura tã tierna, como el agua, y de calidad tan distante, se encienda la antorcha para el luzimiento del Orbe. Todas son opiniones, que discurren las maravillosas virtudes, que obrò el Espiritu Divino en aquel puro, y tierno elemento. Mas aun no he dicho el mejor encarecimiento de Tertuliano. Quando todo lo producido estaua en silencio: ya tenian voz las aguas. Claro està: que assistiendo el Espiritu, y fomentando con sus ardores; auian de prorumpir en dulces aclamaciones. Estaua el mundo lleno de horrores: *Tenebræ erant super faciem abysi:* El Cielo callaba, la tierra estàua en silencios: solo se oìan las dulces armonias de las aguas, tan agradablemente suaues, q̃ en suspension marauillosa, parece que hazian; fijarse consistẽte toda la fabrica hermosa del mundo. Assi dize el hyperbole: *Quid, quod ex inde dispositio mundi, aquis modalatricibus, quodammodo constitit.* Goze el agua, entre especialissimos priuilegios de assistida de el Espiritu de el Señor, las aclamaciones de Santa. Pues en su tierna docilidad, se hallan executadas extraordinarias clausuras. Y quando està el mundo lleno de horrores, suenan las vozes de tan tierna criatura, que en suspension milagrosa; parece, que fixauan la fabrica del mũdo. Encienda el Cielo luzes para que se publiquen sus marauillosas claridades: y vea el mundo, lo que obra el espiritu Divino en vna criatura, que es assombro, luego que tiene ser. *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

Molestaua en cismas la imperial sobervia, la Fabrica de la Iglesia, llenando de horrores los coraçones humanos. *Tenebræ erant super faciem abysi.* Y saca el Espiritu Divino, de la oficina de su Omnipotencia esta illustrissima Virgen: q̃ en la mayor ternura de su edad se hallaua notoriamente, quanto la fauorecia la gracia. A inspiraciones Divinas solicitaua aquella estrecha voluntaria carcel: *Congregentur aquæ.* Quien no admiraua se encendiessen luzes de maravillosa enseñança en sugeto, al parecer tan improporcionado! Mas donde assistia tan luego el Espiritu Divino, no mide sus influencias à conocimientos humanos. Oyganse los gritos, las vozes de aquella ternura; impugnando los errores contra la Iglesia, y sustentando la verdad Catholica en su cabeça. Quando el miedo aprisionaba los coraçones. Quando tomaban possess-

possession sus sombras, suenan las vozes de Rosa. No sè si es consequencia de buena proporcion el arr jo de Tertuliano. Que si las voces del agua recien producida, firmaron la consistencia del Orbe: la voz milagrosa de la Rosa tierna fue en quiẽ estribaba entonces la firmeza de la Fabrica de la Iglesia. Desde entonces fue assombro, y à las luzes milagrosas del Divino Espiritu, se celebraua su Santidad: *Sanctũ vtique super Sanctum: Ad eum veniemus, &c.*

§. IV.

EL SVSTENTO, Y la vida de las rosas no corre à cuenta de el cuydado de las humanas providencias: *Considerate lilia agri, quomodo crescunt.* Eran tan frequentes, y raros los ayunos de esta maravilla, que se solian passar quatro dias, sin llegar à tomar su comun alimento, que era pan, y agua. Con esto, y las referidas austeridades: llegò, por vna grave enfermedad, à parecer, se llegaua el termino de marchitarse. Mas alli hazia de la cama, Cathedra, de donde enseñaua continuamente à mejorar las vidas, y augmentar virtudes. Y estando en vna ocasion algunas personas en visita, contristandose, por imaginar perdiã, muy en breve aquella dulçe cõpañia. Atendieron su semblante mirando àzia vna parte de el aposento, con estraña alegria. Y quando deseauan saber la causa de aquel jubilo; començò à reprehender à los circunstantes: porque no se leuantauan à recibir la visita de la Reyna de los Angeles, que vino à favorecerla, assistida de numerosa multitud de Virgenes. Venia la Emperatriz de los Cielos à tratar la celebridad de las bodas de Rosa con su Sacratissimo Hijo. Dixola, que por la mañana fuesse con acompañamiento, auiendo visitado la Iglesia de el Sagrado Precursor San Iuã Bautista, y del pobre Confessor Francisco, à su Iglesia de Podio: y en ella en manos de Doña Sita se cortasse el cavello: vistiesse el saco de la Tercera Orden de Penitencia. Y continuando en alabanças

Divinas, y debidos reconocimientos à ſu dulciſsimo Eſpoſo: predicaſſe animoſamente contra los tranſgreſſores de la Ley de Dios: y ſe opuſieſſe ferventiſsima contra los enemigos de la Igleſia.

Lleno ſu coraçon de alborozo, ſe conocieron en el ſemblante los efectos de aquella celeſtial influencia: pues convaleciò inſtantaneamente la caſi ya muſtia Roſa. Dabã priſa ſus deſeos, para las execuciones, haziẽdoſele dilatados ſiglos los inſtantes de la perezoſa noche. Inſtaba à ſu Madre cõ priſas para las prevẽciones: Y laſtimada, por juzgar incõueniente dexarla ſola: reſpondiò: Id, Madre mia, en nombre del Señor, *que yo no puedo quedar ſola: teniendo en mi compañia al Eſpiritu Sãcto.* Y quando ya prevenida la devota Madre de las Matronas, q̃ de buena gana (ya ſe dexa ver) querian aſsiſtir à tan tierno, y devoto expectaculo: iba à determinar la ſalida, echò menos el Habito: dixo la Santa: *Andad, y mirad debaxo de la cabezera de mi cama, que allì le hallareis.* Hallò vna tunica de ſayal baſſo, y grueſſo, que la auian traido del Cielo. Labrenſe caſullas en el Cielo para Ildephonſo, Habitos de labor menos auſtera para veſtir Campeones Sagrados de la Igleſia. Mas tunicas de ſayal baſſo! Ea, que tambien ſe labran Frãciſcanos ſayales en el Cielo. Que la nueua Eſpoſa de Ieſu Chriſto del Cielo ſe cõpone; y de lana baſta: debe de ſer veſtido de que guſta mucho el Cordero. *Vidi Ciuitatem Sãctam Hieruſalem, ſicut ſponſam ornatã viro ſuo.* *Apoc. c. 1.*

Executaronſe puntualmente las viſitas de los Tẽplos. Y llegando al deſtinado para el efecto, cõ gallarda reſolucion, ofreciò Roſa la madeja de oro à los filos del azero. No porq̃ huuieſen delinquido en formar lazos, q̃ inventò el engaño: para el celebro, ſin duda para hazer mas ſuperior la caìda: ſi porq̃ las plãtas de los delicioſos penſiles, cortadas por la parte ſuperior de la curioſidad del Iardinero, brotan mas viſtoſamẽte. Rigor parece, no lo ignora el arte, aſsi ſe perficiona. Faltaua el cordon: y advertida la nueua Eſpoſa de Ieſv Chriſto, diſcurriò, q̃ era à propoſito para ceñirſe el caveſtro de vn bruto. Y anudando la groſera loga, ſe compuſo de vn vn ſaco baſto de lana, y de vn groſero ceñidor de vn animal de carga. No paſſarè vna tierna conſideracion de San Pedro Damiano. Miraba los aparatos, con que ſe viſtiò el Bautiſta: Eran deſpo-

jos de obejas, y de camello su tunica, y ceñidor, y considerabale contemplatiuamente eleuado. Y dize assi: *Vestis aspera, cibus tenuis, mens devota perfectum consecrant Patriarcham.* Las vestiduras asperas, el mantenimiento corto, y el entendimiento eleuado, son las ceremonias con que se consagra vn perfecto Patriarca. No aplico la consequencia. Mas si fue primero à visitar al Precursor Diuino, para que le siruiesse de espejo, en que componerse Rosa? *S. Petr. Dam. ser. 1. de Natiuit. S. Ioan. Bautist.*

Vestida assi, ò por mejor dezir desnuda para el abrigo, pues mas atormentaba sus delicadas carnes aquel saco, que sin otra interior defensa era continuado silicio. Los pies descalços, auiendo prometido, guardar la primera Regla de nuestra esclarecida Madre Santa Clara, continuaba los començados exercicios de penitencia, añadiendo nueuas mortificaciones. Ilustrò el Cielo con tanta plenitud de noticias aquel entendimiẽto, que era confusa admiracion de todos, ver la eficacia con q̃ predicaba, reduciendo al gremio de la Iglesia muchos, à quiẽ el temor hazia bacilar àzia la parte del error. Corrian los cõcursos atraidos del portento, que no solo atraìa; pero arrebataba con admirable persuasion, q̃ puso en sus labios la Diuina Gracia. Era cada dia su zelo Apostolico pasmo en la predicacion, intimando penitencia, y obediencia, à la Suprema Cabeça de la Iglesia No faltò à quien le pareciesse locura. Mas como auia de conocerse, que obraba superior impulso, que por que no le alcança la razõ humana, le dà el color de su antojo. De los Apostoles se dezia en Ierusalen lo mismo, dando nombre de vapor de destemplança inferior, lo que era abundancia del Cielo. Quando fue la embriaguez mas templada? exclamò San Bernardo: *Sobria ebrietas.* *S. Bern.*

Añaçaba sus proposiciones la celestial Cõtroversista, y Predicadora Apostolica con marauillosas doctrinas, y portentos. Quando el Cielo anda muy fauorable, la fecundidad de la tierra se explica con nombre de locura. Crecia Santa Rosa, hasta q̃ la desatencion explicò en el oprobrio su excelencia. No halla atributos, que predicar la eloquencia. Su nombre era por entonces su alabança. Y discurria yo: que el Cielo la conserua tan admirablemente fresca, para que sea conservada assi, despues de quatrocientos y diez y seis años, ella misma su mayor aplauso, y celebridad de su marauillosa predicaciõ, quando vina, la marauilla de Sãta Rosa, à quien venero la tierra difunta.

Pes-

Act. Apost. c. 12. vers. 13. Perseguido del poder tirano del Emperador Neron andaba el Sumo Pōtifice, Vicario primero de Iesu Christo, San Pedro. Llegò à la casa, en que auia muchos, que, orabā tristes de su persecucion. Y apenas oyò vna donzella de pocos años la voz de San Pedro, quando empezò à grādes vozes à publicar, que aquel era el Vicario de Christo, y la Cabeça de la Iglesia: *Nunciauit, stare Petrum ante ianuam.* No faltò quien contradixesse, y aun le diesse nombre de falta de conocimiento. *Dixerunt: insanis.* Buelve en ti, y recoge el feruor, que eres niña, y fazilmente te vencerà el engaño. Mira, que esso, que dizes, es locura. Esto es verdad: este es el Pontifice, yo tengo noticia de su voz. Y abriendo la puerta, hizo con admiracion de todos su proposicion evidente: *Cum autem apperuisset, viderunt eum, & obstupuerunt.* Vean en la admiracion el argumento, de que es verdad, lo que parecia locura. Y admiren, que vna niña de pocos años tenga tal docilidad para el conocimiento del verdadero Pastor; que con entero conocimiento, con asistencia de el Espiritu Diuino, persuade con assombros, lo que no conuēcia con disputas: *Illa autem affirmabat, sic se habere.*

Yà vèn la proporcion de la letra con el sucesso de nuestra Santa. Hagamos aora vna questiõn de nombre. Como se llamaba esta niña? Tenia nombre? Claro està, pues era Christiana. Lo dize la Escritura? Pues auia de callarle? Esso es bueno para la otra porterilla de la casa de Anàs, que hizo titubear la fee de vn Apostol. No se digamas del sucesso; pero sepultese el nombre, que esse suele ser en las Diuinas letras el san Benito, que pone: passar el nombre en silencio. Pues que nombre tenia esta que gritaba con verdadero conocimiento de la Cabeça de la Iglesia? *Processit puella ad audiendum nomine Rhode.* No passò el Espiritu Santo en silencio el nombre de esta niña. Llamabase *Rhode.* Este nombre *Rhodes* en Griego, es lo mismo que rosa en el Latin. Rosa auia de llamarse; quien assi florece, descollando entre tantos en el verdadero conocimiento de la Fè. Y buscando el origen deste nombre, que passò à intitular sujetos claros, como aquella nimpha, que fue empleo de los amores del Sol. Quieren algunos, que la Ysla de Rhodas (que es lo mismo que rosa.) Tomase este nōbre de vna rosa, que se hallò en lo profundo de la tierra, al cabar los cimiētos, para fundarla de marauillosa fragancia, y hermosura. A la estimacion, que tubiò esta rosa, que se hallò debajo de tierra,

Diod. lib. 6.

con-

cōservada marauillosamēte. Prosiguen algunos Autores. Sea *Couarru.*
este nombre aclamacion de heroycas virtudes; y celebrese cō *Emblem.*
èl la fragancia marauillosa de vna niña, que en tan tierna edad *Sstrab. a-*
descuella tanto en la Fè, que parece locura, y con assombros *pud Corn.*
dà à conocer la verdadera Cabeça de la Iglesia: quando pade- *in hūc loc.*
ce perseguida de la tirania de vn Emperador: *Processit puella ad audiendum nomine Rhode.*

Descubrase à prouidencias del Cielo aquel tierno pimpollo incorrupto, conserve la Omnipotente Prouidencia aquella hermosa marauilla, despues de quatrocientos y diez y siete años: Sea su cuerpo difunto el emblema de ella misma quando viua. Pues la diò el Cielo docilidad tanta, tan claro conocimiento, con tanta avenida de eloquencia, que predicaba, y defendia la verdadera Cabeça de la Iglesia, que padecia perseguida. Este es el Vicario de Christo, à quien se debe la obediencia: *At illa affirmabat, sic se habere.* Locura parecia: *Insanis.* Mas con marauillas executadas, eran sus premissas portentos, y reducia con assombros: *Et obstupuerunt.* Publique el Espiritu Santo su nombre: *Nomine Rhode.* Santa Rosa se llama. Y si quereis la Etimologia, caminad con la imaginacion, à ver vn milagro de milagros en Viterbo, ò escuchad las palabras del Docto Padre Cornelio à lapide: *Et Sancta Rosa virgo Franciscana, quæ velut Rosa inter spinas resplenduit virginitate, virtutibus, & miraculis migrauit ad Dominum anno 1254. Viterbij propè Romā. Vbi etiam nunc eius virgineum corpus, non tantum integrum; sed & flexibile (quod proindè vestiri se finit) ostenditur. Quæ proindè Martyrologio Romano Sanctis adscripta legitur die 4. Septembris.* Veis en Autor de graues, y solidas noticias la vida en suma de aquella muerte: Para que sea su muerte la vida de su vida, y leā los ojos en cifra de milagros, los portentosos hechos de aquella marauilla, con que hizo primaueras en la Iglesia el Espiritu Diuino con su asistencia: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* *Cornel. à lap. in c. 12. Act. Apost.*

§. VI.

QVE no tubo espinas la rosa, antes de la culpa, fue opinion de San Basilio. Con la maldicion del pecado nacieron los trabajos para los mortales. Aya espinas, pues ay pecados, que donde ay ofensas del Criador, se han de ar- *Vvad in Annal. Min. ad Ann. 1222.*

armar en su abono las criaturas. Vn Zarçal bendito, y besado de mi Padre san Francisco se conuirtiò en rosal, perdiò las pũtas, y se vistiò de rosas. Contactos de vn Serafin executan, lo que fue fantasia fabulosa. Inocente fue la Rosa: pues culpa actual no se conociò en su vida, hija del Serafin de las llagas. Si tendria espinas? No huuo imaginable persecucion, ya del demonio, poniendo en sujestiones mal concepto en su mismo Padre, para que no permitiesse, andar en tanta publicidad con riesgo del credito (no en la pureza, à quien no se atreuiò imaginacion descaminada, no solo àzia el deseo, mas ni àzia la parte del juizio.) Ya maltratada cõ golpes de los Cism ticos. Pisada, y arrastrada se viò muchas vezes, llena de oprobrios en el Tribunal Imperial. Desterrada en el mas duro rigor de el Inuierno, pisando yelos con los pies descalços. Y para multiplicar sus dolores, desterrados con ella sus pobres padres. Obligandoles à salir, à cumplir el destierro, quando no podian en la campaña tener mas techo, que las nubes, ni mas lecho que la nieue. Pide el habito en las Damianitas: y la falta de calidad releuante, y del dote, hizieron falta de discrecion, para pretextar, el no admitirla. Como tienen los preceptos siete mandamientos para la honra, y prouecho de el proximo, y solos tres para el amor de Dios: construye la ambicion àzia su vtilidad en positiuo la ley. Y quien no le dà ò mucha honra, ò mucho prouecho, no juzga, que tiene juizio, para seruir à Dios. Tẽga Don, ò muchos Dones, que aunq̃ sea el mas necio, tendrà mucha discrecion. No se oyò palabra en sus labios, que no oliesse à suma tolerancia, y paciencia.

Pide el ave domestica, que tomò la codicia de vna vecina, y niega con juramento auerla robado. Y saca el Cielo la librea de la gallina à la cara, de la q̃ sobre ladrona, se passò à blasfema. Estaba en otra ocasion predicando, y introduciendose vn Herege en el auditorio, la hiriò grauemente en vn brazo. Y contristandose de la ofensa, que auia cometido contra Dios, doliẽdose mas del daño del injuriador, que de la herida, le pronosticò, auia de señalarle el Cielo. Y sucediò assi: pues dentro de pocos dias no le quedò pelo en la cebeça, ni en la cara. Parece q̃ tiene Santa Rosa cedula abierta de la Omnipotencia, como otro Caudillo de Dios: pues en las caras de
Xod. c. quien la aflixe, escribe el Cielo con milagros sus virtudes.
2. Passò la mormuracion del Israelita à sacrilegio, adorando à

vn bezerro. La embidiosa ojeriza, que tenian con Moyses, llegò à exterior idolatria. Desvoca mucho la embidia, que nace de las entrañas de la soberuia. Baxò Moyses, y deshaziendo el bezerro, reduciendole à cenizas, se le diò à beber al pueblo: *Quem sparsit in aquam, & dedit ex eo potum filijs Israel.* El fin, que tuuo Moyses en darles su error bebido: fue (entre otros q̃ traẽ los Autores) conocer los delinquentes, que le auiã mormurado, y ofendido à Dios, con tan barbara desatencion. Cita por este sentir muchos doctos Hebreos, nuestro Venerable Expositor Nicolao de Lyra. Pues como auian de conocerse entre tã to numero los sacrilegos idolatras? El efecto calificò el intento. Todos, los q̃ auia doblado la rodilla al bezerro de oro, aparecieron con las barbas de color de oro en la cara, conque se distinguian de todos. Que Dios califica assi su portẽtoso caudillo. Escribiendo en el rostro del delinquẽte vn padron de sus desatenciones, y vna executoria de las marauillas, con q̃ acredita, al que constituyò Doctor de marauillosa enseñança con los poderes de su Omnipotencia: *Barbæ eius videbantur aureæ: & sic ab alijs distinguebantur.* *Hebræi apud Lyra, Glos. Ordin. in hunc loc.*

Conjurense espinas de malos tratamientos contra la inocente Rosa, que sobresaliendo en la paciencia, florecerà prodigiosa marauilla, assistida de la Omnipotencia: *Mansionẽ, &c.*

§. VII.

REferir sus milagros, no es desta breuedad, aũque algunos del tiempo de su predicacion, por lo singular debo darles alguna limitada ponderacion. Auia en Vitorchio vna muger cismatica, y sobre cismatica hechizera, cuya reducciõ era dificilima, por assistirla el demonio à las fantasias, que obraba. Y como es de cortos talentos creer al testimonio de los ojos, medido el objeto por su capacidad, aplican credulidad facil: con que inducia à muchos con sus engaños, à negar el articulo de la verdadera Cabeça de la Iglesia. Llamada à publica disputa con Santa Rosa: quiso reducir à demonstraciones los argumẽtos. Y para que sigamos el methodo de nuestra escuela: propusole medios, en que eligiesse. Fue el primero, que se estaria veinte dias, sin probar alimento, ni bebida: y que despues de tanto ayuno, fuesse el perseuerar con vida, premissa infalible de su verdad. No quiso este medio la Cismatica hechizera, diziendo, no tenia mucha dificultad: pues ay

 al-

algunos animales, que por tiempo dilatado, viuen sin sustēto? Propusola otro: que fue, arrojarse en vna hoguera, en que la suspensa actiuidad de las llamas diesse testimonio euidente de el articulo de su predicacion. Eligiò este medio la proteruidad cismatica. Y trayendo abundancia de leña: quando ya el bolcan encendido iba remontando la llama, entrando Rosa con mas encendida Fè, haziendo passo al incendio, hasta que ocupasse la eminencia de los combustibles: en los ardientes

Exod.13 ombros de sus llamas lebantò aquel humano Angel, sustentandole sobre las encendidas ceruizes, hasta que le faltò la materia, dexando cōfusa, y reducida la deprauada obstinacion de aquella muger. En columnas de fuego sirviò de Adalid vn Angel en el desierto, sobre piramides de llamas, dà luz à la ceguedad nuestra Rosa. Si à aquel le niegan lo diuino los Expositores,

Dan.c.4. los mas le confiessan Angelica naturaleza, sinó es Angel Santa Rosa, superior se manifiesta à lo humano. Dieron passo cortesano los Babilonicos incendios, dexaron libres los pies, las manos, y boca de aquella celestial puericia en Vitorchio, ele

Exod.4. uan en alto el tierno prodigio. No sè que impulso lebanta de

biIoseph. Antiq. punto el milagro. Assiste Dios en el flamante espino de Oreb, y con sagrada atencion el incendio, ni amaga à las rosas, conserva si sus fragancias (que con rosas nos la pinta Iosepho) que para demonstracion sagrada de la omnipotencia, y testimonio de su verdad, ofrece rosas à la vista veneradas de los incēdios. Arrojò mi Padre Santo Domingo de Guzman, Campeon de la Fè, el libro en las llamas, para confusion de los Albigenses, sin que le ofenda el incendio. No tiene Rosa mas libro que aquel pequeño cuerpo, compendio abreuiado de asombros: respetenle admirados los incendios, para que à vista de tantas marauillas, florezcan las verdades en agradables primaueras, que produce el Espiritu en la tierna Rosa: *Ad eum veniemus*.

No sè si le compite, ò le excede el otro prodigio de elebar la piedra. Predicando vn dia à tan numeroso cōcurso, que no podia gozarse de tantos la doctrina, por la quantidad pequeña de la Santa. Fuesse elebando en alto la Rosa: y vna piedra en que fixaua los pies, se fue lebantando al paso de sus plātas: perseuerando assi en el ayre, hasta que tuuo fin la predicacion. El vulgar encarecimiento de lebantar las piedras, hizo verdad el Cielo en el tierno oraculo. A la suauidad de el fabuloso instrumento, ideaba no sè quien, conmouidos los escollos

llos. Quedese con su apariencia, que yo miro aquella voz templada del Espiritu Santo, instrumento de sus enseñanças, tan diuinamente sonoro, que con verdad suspende los riscos.

Hablemos con la piedra: que pues tiene mouimientos tan contrarios à su natural pesadumbre, darà atentos oydos à nuestra pregunta. Vèn acà, pedazo rustico de escollos, criado entre ocultas breñas: quien te ha enseñado politicas tan sagradas, y discreciones tan atentas? En què Vniversidad de peñascos te enseñaron tan superiores mouimientos? No esperemos su respuesta rebolcandonos en su origen, que si responde, podrà descalabrar con sus palabras à muchos, que el suelo les produxo con mas obligaciones de enseñança, y les dispensò la pereza. O no tuuo virtud el suelo para darles capacidad. Busquemos el eco de esta piedra en otra marauillosa, que en ajustada letra responderà à nuestras vozes, lo que siente desta marauilla.

Curiosa disputa nos ofrece el Texto Sagrado en aquel milagro del agua del desierto, con que refrigerò al pueblo en dos ocasiones Moyses. La primera vez fue en Raphidin, y la segunda en Cades, lugares que tienen considerable distancia: Pues son quatro millas las que median entre el vno, y otro sitio. Preguntan, si fueron dos piedras? Y à muchos les parece, que si, por la nueua mormuracion, que huuo en Cades, y la distancia del vno al otro lugar. Milita contra esta sentencia el Texto de Dauid, y de San Pablo, que hablan de vna piedra en singular: *Quoniam percusit petram, & fluxerunt aquæ.* Pues como essa piedra sola podia en las dos partes, obrar el prodigio de las aguas? Acaso la cargaron en ombros, y la lleuaron consigo? No son los hombres tan agradecidos, que à quien les hizo tan gran beneficio, traten con tanta veneracion. Pues quien la lleba? Ella se iba, dize San Pablo: *Consequente eos petra.* Aora discurramos assi. Fue tan feliz esta piedra, que en ella depositò el Cielo aquel estupendo prodigio, para la quietud del pueblo, con ella pausarō las questiones, sustentando aquel milagro, salia della el agua nueua marauilla, y como se iba mouiendo el milagro, se iba la piedra tras èl. No ha de estar distante de mi el prodigio, yo he de correr tras èl: que milagro tan asombroso co-

Exod. c. 17. Num. c. 20. 1. Ad Corin. c. 5 o Psal. 77. Geneb. ibi

mo en mi se admira, me lleua en suspensiõ: *Bibebant autem consequente eos petra, petra autem erat Christus.*

Que claridad de celestial doctrina! (agua suele llamarse en las Diuinas letras) que milagro se sustenta en el peñasco de Vitorchio? Què tan grande? Mirad el sucesso; pues contra su natiu a inclinacion se remonta la piedra, quando se eleua el prodigio. Admirar los hombres, no era mucho: suspender las piedras, es nueua marauilla: q̃ es exẽplo del Diuino poder, q̃ con unicò à los Apostoles el Espiritu Diuino: à cuyo imperio se mouerian, inclinando sus ceruiçes los mõtes: y todo lo pue de, quiẽ es assistida, de quien lo puede todo: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.*

§. VIII.

AZIA la edad de diez y seis años, despues de muchas conuersiones, ỹ milagros: se retirò dos años antes de su trãsito feliz, à su breue carcel, para dar mas libertad à su espiritu. Como rio caudaloso, que vezino al termino, recogido el impetu, se arroja mas brioso: assi multiplicò frequentes aspereças en continuas penitencias: para desenojar à Dios por los pecados del mundo. Al fin deste tiempo, auiendo profetizado la muerte del Emperador Federico, y conociendo se llegaba el punto de la breue clausula de su vida: instò, para que la traxessen los Sacramentos. Y auiendose preuenido con aquellas armas, tomando la Imagen de Christo crucificado, auiendole dicho dulcissimos coloquios, pidiendo à todos la acompañassen à las alabanças del Santissimo Sacramento, de Maria Santissima, y de el Sagrado Percursor, recostada sobre la dura tabla: Iuntò la Rosa sus labios cõ las espinas del Crucifixo: y exalò aquel soberano espiritu, què fue à recrear el Cielo. Llenasse el ayre de resplandor sobre la casa: conmueuense los coraçones de los Ciudadanos, tocandose por si mismas las campanas. Quedò la marauilla tan tratable, hermosa, como oy se vè, despues de quatrocientos años, que es el encarecimiunto mayor que se puede ponderar.

Entierran la preciosa joya en la Iglesia de Santa Maria de Podio. A treinta meses aparece dos vezes al Sumo Pontifice, diziendole, era voluntad de Dios trasladasse su cuerpo al Conuento de Santa Maria de Rosis. Consulta el Sumo Pontifice el Conclaue de los Señores Cardenales, que se hallauan

ñan en Viterbo, conuienen en la execucion. Y al llegar al Teplo, para impedir el mas leue cuidado en el conocimiento del sepulchro, saliò por la parte superior vna rosa de extraordinaria hermosura. Y atraido de aquella marauilla el mismo Sumo Pôtifice, tomãdo la azada, descubriò aquel côtinuado portẽto: y fue trasladado con solemne põpa cõ la assistencia Pontificia, al Côuento de N. Madre Sãta Clara, donde se venera tan prodigiosa en muerte, como en vida: pues florece en tã innumerables milagros.

Viua tubo el nõbre, como la realidad, de Sãta Rosa, con permissiõ de la Suprema Cabeça de la Iglesia, quãdo se litigò la fundacion de vn Oratorio, cõ el titulo de su nõbre. Por mãdado del Sumo Pôntifice Alexãdro IV. se hizieron, viuiendo la Sãcta, las Informaciones de sus virtudes, para su Canonizaciõ. Los Põtifices Sumos, en repetidos Brebes, la llaman Santa. En el Martyrologio Romano està puesta mas ha de docientos, y veinte y cinco años. Assi se lee el dia 4. de Setiẽbre: *Viterbij Beatæ Rosæ Virginis*. Algunos echaran menos la ceremonia de la publica solemnidad: Què mas, q̃ la que tiene maravilla cõservada? Que la q̃ tuuo en su trãslacion felicissima? Que la q̃ oy se mira? Pues atendidas estas circunstãcias, la tiene solemnizada el EspirituDivino, entre los Sãtos gigantes de la Iglesia. *Abrai Bzob. apud A nal. Vb ding. an. 12*

Dulcemente habla el Espiritu Divino, con aquellos sugetos, en quien resplandece el don de superior sabiduria, cõparãdoles à variedad de plantas, q̃ delician hermosamente en los cãpos. Cõparala al Cedro, al Cyprès, al Platano, à la Oliva, à la Palma, y à la rosa. *Quasi Palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio rosæ in Hyericò.* Y luego parece se viene la improporciõ de los epitetos à los ojos. Celebrese en buen hora en essas plantas, que descuellan crecidas, q̃ lidian à braço partido con las inclemencias del tiẽpo, para cõseguir duraciones. Mas à la rosa, q̃ es vn melindre entre las plãtas, y tiene edad tan breve, q̃ suele acabar en vn dia, si à la violencia del cierço no se marchita mas antes? Es aventurar el elogio en lo pequeño, y poco durable del geroglifico. Es el caso, que alli no se graduã duraciones, si fragrãcias. La rosa dura poco, pero guele mucho. Que à ser acto positiuo, el auer viuido mas tiempo, metieran peticion muchos troncos, en quien no se hallaran mas prẽdas, que el auer nacido primero. Tenga lugar la rosa; pues en breue primauera florece con admiracion. *Quasi plantatio rosæ.* *Eccles. 24.*

Mas

Gl. Interl. Mas bolvamos à repassar el Texto cō la Glossa Interlineal. Esse don de Sabiduria; que celebra el Espiritu Divino; primero dize, que se remonta vitorioso, como la palma en Cades: *Quasi palma exaltata sum in Cades.* Y explica la Glossa aquella palabra Cades, por lo mesmo q̃ translacion: *Mutata. vel translata interpretatur.* Esto es sabiduria del Cielo, puesta en vn sugeto, que en su trāslacion vitoriosamente triūpha de los comunes enemigos de la mortalidad; à quiē se rinde la corrupciō, que venera la tierra, se le debe el Geroglíphico de Palma: *Quasi palma.* Bien se explica el emblema desta Magestad de las plātas, à quien halla la admiracion, triūphando de la resoluciō funesta, à quien se rinde lo humano, tremola victoriosas vanderas de maravillosa incorruptibilidad. Mas venir desde la palma à la rosa, ò es de crecer la Oraciō, ò asustar con el elogio.

Plin. Pues si bien dize Plinio: que es vtilidad para la rosa, el trasladarla: *Rosæ translatione proficiunt*: lo que es poco durable, no puede tener cōsistencia para el aplauso. Y quādo para el Iusto establece el Cielo eternidad en la memoria: limitado tiēpo puede, durar escrita en las hojas de vna rosa, que tan a prisa se marchita. Es el caso: que no se cōpara esse sugeto favorecido de el Cielo à la rosa, como quiera: si à la rosa, que se està plantādo. Esta es la rigurosa Gramatica de aquellas palabras: *Quasi plantatio rosæ in Hyericò.* No como la rosa, sobre quien ha executado los rigores de su duracion el tiempo: si como aquella, q̃ se està actualmente trasladando. Que vna criatura, en quiē depositò la gracia tātas auenidas de fauores, en edad limitada. Que en su translaciō tiene, como la palma, victoriosos triunfos de la corrupcion: con influencias benignas la conserva el Espiritu Divino, rosa tan fresca, como si aora se estuuiera plantando, ò se acabara en este punto de trasladar: *Quasi palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio Rosæ in Hiericò.* Escribase la rosa por blason de la Divina providencia, y celebrese colocada entre las plantas, q̃ gigantes en la virtud, descuellan mas en la perfeccion: y la que fue admiraciō quando viua: muerta, y trasladada florezca immortal marauilla: *Quasi plantatio rosæ in Hyericò.*

Descubriò Alexandro IV. aquel assombro en su translacion tan singularmente privilegiada de la ley comū de la mortalidad. Fue como la palma, la Rosa, quando se traslada al Conuento de N. Señora de Rosis. Alli se plantò, en aquella maceta de cristales, que la franquean à la vista, à quātos devotos pe-

regri-

regrinàn, à venerar aquel prodigio. Se plantò? No me explico biẽ: *Quasi plantatio rosæ*. Vna Rosa, que, sin que la vista conozca la falta del alma, à poco, q̃ espirò. Que si la vida es vn sueño en los mortales: parece sueño su muerte. Dudareis, si està aquella hermosura pagando el tributo à la muerte, ò dando algun breue descanso à la vida. Vna fragrante marauilla, por quien ha passado con veneracion el tiempo. Tan puntual en conseruar su integridad el Cielo, que si la arrãcò vna vña la codicia, la naciò otra mas hermosa. Si ambiciosa quiso atreuerse à limar las rejas, para robar la joya, auisa la Rosa, apareciẽdose; para que espanten aquellos à quiẽ llamò gusanos, que la roìan la espalda derecha, porque en aquella parte està la reja, q̃ mordian sordamente las limas. Y auiendo concurrido dos Religiosas, por el auiso de la Santa, conociò el atreuimiento assustado, que la Rosa vela, quãdo los mortales duermen. Coloquela el Espiritu Diuino, entre los mayores portentos de la Iglesia, en quien depositò auenidas de sabiduria el Cielo. Y sea esta Rosa Precursora dichosa de aquella Peruana, que en el rosal fecundo del gran Padre de los Predicadores, floreciò admirable. Pues advirtiò la curiosidad deuota, (Mirando, que Sãcta avia en el *Martyrologio* Romano, el dia, en que auian de celebrarse sus honras) que el dia en que honran à la Rosa Peruana, cõcurria la Franciscana Rosa de Viterbo. No sè, q̃ rethorica tienen allà las flores, que se comunican en lenguage mas superior. Que el Psalmo 44. de David, en que tienen los dias su conuersacion, y se hablan las noches. *Dies diei eructat verbum: & nox nocti indicat scientiam*. Tiene por titulo flores, como quieren los Interpretes. Y si hermanos las paternas Plãtas, que repararon la Fabrica Militante, tuuierõ su comercio, las Rosas, que la dàn tã superior fragrãcia, se llaman en vn dia: y no lo quiero yo passar por contingencia; quando venero tãta prouidencia diuina, y tanto favor Celestial, con q̃ florecieron, dignas de admiracion immortal.

Martyr. Ord. Præd. dic.
Martyr. Francisc. ad diem 4. mens. Septemb.
Hyacint. de la Parra, libr. Rosa Laureada Triumph. 1.
Psal. 44.
S. Aug.

Ya marauilla en la tierra, Rosa del superior pensil, acabò mi Discurso, aunque durarà, quanto la vida, en mi memoria la admiracion. Argumento es evidente de la credibilidad de nuestra Fè Catholica, esse portento immortal. Que discurrirà de la hermosura, con que en los pensiles del Empyreo resplãdece vuestra alma dichosa, quando assi en la tierra resplandece vuestro cuerpo, con admiracion del incendio; que si quan-

do viuo, la sublimò con portentos: despues de muerta, auiendose abrasado, hasta la vrna, y joyas, que la adornauan, suspendieron las voraces llamas, à vista del portẽto, sus actiuidades. Infinito fuera, si quisiera repetir milagros. *Specie tua, & pulchritudine tua: intende prospere, procede, & regna.* Triumpha inmortal, gozate dichosa. Y pues el Espiritu Divino, con tanta auenida de favores, con tan superior eloquencia, vertiò en vuestros labios auenidas de gracia. *Diffusa est gratia in labijs tuis*; en aromas de intercession experimenten vuestra asistẽcia nuestras necessidades. Para que arrancadas las malezas de las imperfecciones, y culpas: florezca en nuestras almas la gracia, que se corone de gloria.

Q.m.& V.&c.

Sub correct. S. M. Ecclesiæ.

